

# ARQUITECTO ERNESTO PUPPO (1904-1987)

Su obra en Italia, Argentina y Uruguay



ERNESTO PUPPO



FACULTAD DE ARQUITECTURA  
URBANISMO Y DISEÑO  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN JUAN





### **ERNESTO PUPPO**

Ernesto Puppo nació en septiembre de 1904 en Génova. Después de un breve paso por la carrera de Ingeniería en su ciudad natal, comenzó a estudiar Arquitectura en la Universidad de Roma, donde se graduó en 1931. Su actividad profesional comenzó aún antes de su egreso, y no sólo por las clases que ya entonces impartía. Sus intereses superaron la tarea arquitectónica para adentrarse en temas de planificación urbana, exposiciones nacionales, cartelera, escenografía, proyectos de guiones cinematográficos, así como en el diseño de muebles, decoración de interiores y variados objetos industriales y artesanales.

Participó en numerosos concursos, a veces formando equipo con otros colegas. Su trayectoria también estuvo vinculada a muchas instituciones que nacieron en la primera mitad del siglo XX, ayudando a formarlas y a afianzarlas, como el MIAR -Movimiento Italiano de Arquitectura Racionalista- y el ENAPI -Ente Nacional de Artesanado y Pequeñas Industrias-. Su búsqueda de renovación y de apoyo a las novedades del futurismo y del racionalismo le provocaron algunos enfrentamientos con colegas más conservadores, pero le permitieron mostrar todo lo que su propuesta suponía. Viviendas unifamiliares, edificios de departamentos, colonias de vacaciones, se unieron a otros trabajos que, como la Biblioteca y Archivo de Potenza han quedado como representativos de una época de cambios en Italia. De los pabellones para las impactantes muestras realizadas durante el gobierno de Mussolini quedan documentos fotográficos y bocetos que muestran su interés en los edificios levantados, pero también en el estudio de murales, vitrinas y guiones expositivos de su propia autoría, así como de colegas a los que integraba.

Como Director de los Servicios Artísticos participó de la feria de Nueva York de 1939. Pero su decisión al dejar Italia fue trasladarse a la Argentina, cuna de su madre. La ciudad de San Juan fue el sitio de sus primeros trabajos en momentos en que aquella ciudad iba recuperándose después del terremoto de 1944. Allí dejó obras notables como el hotel de turismo Eva Perón y la iglesia de Nuestra Señora de los Desamparados, más allá de casas familiares. Más adelante se radicó en Montevideo trabajando en edificios de carácter industrial, así como en dos iglesias y en el Banco de Trabajo Ítalo-Latinoamericano.

En 1986 dejó Uruguay para irse a Barcelona, donde murió al año siguiente.



## ÍNDICE

- 7 **Presentación**  
Arq. Ramón Gutiérrez
- 41 **Semblanza biográfica**  
Arq. Giancarlo Puppo
- 51 **Ernesto Puppo. Su trayectoria en Italia**  
Arq. Giorgia Coviello
- 63 **Historias circulares en el deber de un arquitecto moderno**  
Dra. Arq. Patricia Méndez
- 67 **Arquitectura de interiores. Una manera de ver el espacio**  
Arq. Graciela María Viñuales
- 85 **Migrantes, exiliados o viajeros. Trayectos arquitectónicos de Italia a Argentina en la segunda posguerra**  
Dra. Arq. Adriana Collaio
- 71 **Arquitectura argentina entre 1945-1955**  
Arq. Julio Cacciatore
- 81 **Ernesto Puppo. Obras y proyectos seleccionados**
- 109 **Construir sobre un plano nuevo. Dos casas de Ernesto Puppo en San Juan (1945-1955)**  
Dr. Arq. Marcelo Vizcaino

94 **Hotel de Turismo "Eva Perón", hoy Legislatura Provincial**

Arq. Jorge Martín

95 **Iglesia de Nuestra Señora de los Desamparados, San Juan**

Arqs. Marcelo Soria, Ana Tamagnini y Viviana Galdeano



100 **Vivienda y construcción en el Uruguay de los años '50.**

**El aporte de Ernesto Puppo**

Arq. Nery González

102 **Tres obras de Puppo en Montevideo, Uruguay**

Arq. Andrés Mazzini

111 **Los proyectos en Libia**

Arq. Graciela María Viñuales

114 **Arquitectura racionalista**

Ernesto Puppo

117 **Movimiento en el plano. La obra gráfica del arquitecto Ernesto Puppo**

Dr. Arq. William Rey Ashfield

123 **Ernesto Puppo y la arquitectura ambiental**

Arq. Manuel Ignacio Net

## Prólogo

Desde su fundación en el año 1995, el Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana (CEDODAL) se preocupó no solamente por documentar aspectos complementarios de la historiografía de la arquitectura y el urbanismo ya estudiados, sino también por abordar investigaciones que cuestionaran o ampliaran las lecturas ya instaladas.

En una mirada más profunda sobre la arquitectura del siglo XX, cuyas primeras obras analíticas comenzaron a realizarse recién en la década del 60, se pudo vislumbrar que las fuentes más relevantes para este tipo de estudios eran sin dudas las colecciones de revistas de arquitectura, por eso su formación constituyó desde el inicio una de las estrategias esenciales de recopilación documental del CEDODAL. Hoy, con certeza, nuestro Centro puede señalar que posee la colección más completa sobre revistas de arquitectura latinoamericanas gracias a la generosa colaboración de decenas de colegas y amigos de todo el continente.

Sin embargo, el trabajo de recopilación documental del CEDODAL con las revistas, si bien nos puso ante el universo de lo editado sobre nuestra arquitectura, nos dejaba siempre los interrogantes sobre los espacios no transitados por la "cultura arquitectónica" predominante, sea ésta desde la perspectiva del gremio profesional, cuanto desde la mirada del sector privado comercial. De hecho, en la revista de la Sociedad Central de Arquitectos no tenían espacio relevante decenas de los mejores profesionales que trabajaron en nuestro país como Palanti, los Kálnay, Massiú, Gianotti, Dourgé, García Núñez, Caveri, Prentice, Sulsic, Pedrotti, Wladimiro Acosta, Bonet, Collcut, Bourdon, Thipaine, Braguinsky, Follett, Virginio Colombo, Fontán, Huguier y un larguísimo etc., por haber llegado al país después de 1905 con un título extranjero. Muchos de ellos pertenecieron al Centro de Arquitectos, Constructores y Afines y editaban textos y obras en la revista CACYA. Por gestión realizada por el CEDODAL ante la SCA estos arquitectos y otros fueron designados socios honorarios de la Sociedad en el año 2006<sup>1</sup>.

Estas circunstancias y la aproximación a las familias de arquitectos como Alfredo Masue, Jorge B. Hardoy, Héctor Bacci, Gastón Mallet, Julián García Núñez, Francisco Gianotti, Andrés Kálnay, Sidney George Follett, Ernesto Vautier o Willy Ludewig nos permitió identificar una notable y rica trayectoria profesional que develaba aspectos insospechados del ejercicio profesional, de las estrategias de trabajo, de las obras y concursos en que habían participado -inclusive como parte de otros estudios- y nos brindaron material sobre proyectos realizados en nuestro país o en sus lugares de origen y cuál había sido su formación. Los diseños, textos, la correspondencia, la fotografía conformaron junto con el descubrimiento de sus obras, un universo excepcional para aprender a mirar la arquitectura con ojos mejores y ayudaron a desmitificar o a revalorizar presunciones instaladas de una historiografía limitada a las fuentes documentales secundarias<sup>2</sup>.

Las migraciones calificadas de la posguerra señalaron en la segunda mitad del siglo XX nuevas presencias donde el contingente de arquitectos italianos que recalaron en Tucumán, Córdoba y Buenos Aires integrado por Enrico Tedeschi, Cino Calcaprina, Lázaro Devoto, Ernesto Nathan Rogers, Luigi Piccinato y Ernesto Lapadula abrieron puertas a otras presencias contemporáneas o posteriores. Una de ellas es justamente la del arquitecto Ernesto Puppo a quien va dirigida esta investigación con la presentación de su obra en Italia, Argentina y el Uruguay.

Nuevamente ha sido la familia, y en este caso nuestro colega y amigo Giancarlo Puppo, quien nos ha franqueado la sorprendente documentación que hoy podemos exhibir en la Argentina de la trayectoria de uno de los pioneros de la arquitectura racionalista italiana, autor de la portada del catálogo de la Primera Exposición del Movimiento Italiano de Arquitectura Racionalista (MIAR) en 1928 y diseñador de un conjunto de proyectos y obras que muestran la adscripción a aquellas vanguardias italianas. Giancarlo nos facilitó además -como antes lo había hecho con Giorgia Coviello, una colega italiana que presentó una tesis en Roma sobre Ernesto Puppo parte de la cual recogemos en este libro- una serie de dibujos originales que nos permiten tener un panorama fascinante de la tarea del arquitecto en aquellos tiempos de cambio.

1. Véase AAVV. Reencuentro con la arquitectura del siglo XX. CEDODAL-SCA. Buenos Aires, 2006.

2. Pueden verse los libros del CEDODAL que acompañaron exposiciones tales como: Alemanes en la Arquitectura Argentina, Italianos en la Arquitectura Argentina, Españoles en la Arquitectura Rioplatense, Manifestaciones Francesas, entre otros.

Retomando las interpretaciones vitruvianas del Renacimiento, Ernesto Puppo viene a demostrarnos esa sensibilidad del arquitecto cuyo ejercicio del oficio trasciende la dimensión de la arquitectura explícita para proyectarse en las más variadas experiencias del diseño. Puppo realiza una notable tarea en el campo del diseño gráfico con carteles y afiches publicitarios cuyos bocetos originales podemos contemplar en esta exposición. En el mismo plano será autor de escenografías para obras de teatro, realizará dibujos y pinturas, escribirá un guión para una película de cine sobre "El Arquitecto" e incursionará en el diseño industrial del mobiliario para varios de sus proyectos arquitectónicos e inclusive de cerámica y elementos ornamentales en hierro.

Esta ductilidad no irá en mengua de la escala de sus proyectos arquitectónicos, alguno de los cuales, como la biblioteca de Potenza han sido justamente ponderados, pero Ernesto Puppo avanza sobre los temas urbanísticos complejos de las transformaciones de áreas históricas planteadas en tiempos de Mussolini, en la generación de nuevos conjuntos de la arquitectura oficial y en la fuerte participación en las exposiciones de la industria y de las obras del estado en la década del 30 y en los comienzos del 40. No faltarán tampoco proyectos realizados para la expansión africana que Italia desarrolla en aquel periodo. También cabe señalar que trabajará junto a varios colegas, particularmente con su amigo Mario Ridolfi dentro de aquel grupo inicial del racionalismo romano.

El arribo de Ernesto Puppo y sus hijos Giorgio y Giancarlo en la posguerra está vinculado a lazos de parentesco con familiares residentes en la Argentina. Por ende no ingresa al conjunto de arquitectos que se radican en Tucumán aunque tiene directa relación con Eduardo Sacriste. Su espacio profesional se habrá de localizar en la ciudad de San Juan, en pleno proceso de reconstrucción luego del terremoto de 1944 y donde Ernesto Puppo realizará un conjunto de obras públicas y privadas de interés. Radicado posteriormente en Uruguay continuará con nuevos diseños, alguno de los cuales realizará conjuntamente con Eladio Dieste y a la vez abrirá un pionero camino de reflexión sobre los temas ambientales de la arquitectura que constituirán una preocupación central de sus últimos años.

Pocas veces en Argentina hemos tenido oportunidad de ver un material original de arquitectos europeos de las obras realizadas en sus países antes de arribar a la Argentina. En su momento, los conjuntos residenciales de Willy Ludewig en Alemania y hoy las obras de Ernesto Puppo nos invitan a reflexionar sobre nuestras omisiones en la memoria y cómo ellas nos implican en una historia fragmentada. La memoria es un punto esencial en la capacidad de construir una historia mejor siempre que ella se sustente documentalmente. Esta es la tarea que el CEDODAL se propuso ir cumpliendo y ella adquiere relieve cuando vemos de otra manera aquello que ya se conoce y mucho más cuando se rescata del silencio y la amnesia aquello que se ha soslayado. Las páginas no escritas de nuestras arquitecturas son los desafíos pendientes. Hoy solamente nos queda agradecer a Giancarlo Puppo y al Instituto Italiano de Cultura el habernos posibilitado el ofrecer una nueva documentación que vincula las ideas y la producción de un arquitecto de las dos orillas. Agradecemos a nuestros compañeros del CEDODAL de Buenos Aires, San Juan y Montevideo y a Giorgia Coviello por habernos ayudado a concretar este nuevo aporte y a los muchos amigos que hacen posible realizar esta tarea que va dejando huella en una nueva historiografía.

Arq. Ramón Gutiérrez  
CONICET, CEDODAL